



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. I.

1 de julio de 1947.

Num. 19.



EL CORO OFICIAL DE LA LIGA DE RADIO "LLUVIAS DE BENDICION" CON OFICINAS INTERNACIONALES EN KANSAS CITY, MO., EE. UU. DE A.

JOVEN SOLDADO ✓

Joven soldado, ¿a dónde vas tú?
Yo voy a combatir por la justicia,
por la santa causa de las gentes,
por los derechos del género humano.
¡Que tus armas sean bendecidas!

Joven soldado, ¿a dónde vas tú?
Yo voy a combatir para librar mis hermanos
de manos de la opresión,
para romper sus cadenas,
y las cadenas del mundo.
¡Que tus armas sean bendecidas!

Joven soldado, ¿a dónde vas tú?
Yo voy a combatir para que todos
no sean más la presa de algunos,
para levantar las cabezas agachadas,
y para sostener las rodillas que flaquean.
¡Que tus armas sean bendecidas!

Joven soldado, ¿a dónde vas tú?
Yo voy a combatir para deshacer
las barreras que separan los pueblos,
y les impiden abrazarse
como hijos del mismo Padre.
¡Que tus armas sean bendecidas!

Joven soldado, ¿a dónde vas tú?
Yo voy a combatir para que todos
tengan en el cielo un Dios
y una patria sobre la tierra.
¡Que tus armas sean bendecidas, siete
veces bendecidas, joven soldado!

—F. LAMENNAIS
en "Sendero Cristiano."

AMAR MAS

Amar, amar, amar, amar siempre con todo
El ser y con la tierra y con el cielo,
Con lo claro del sol y lo obscuro del lodo;
Amar por toda ciencia y amar por todo anhelo.

Y cuando la montaña de la vida
Nos sea dura y larga y alta y llena de abismos
Amar la inmensidad que es de amor encendida
¡Y arder en la fusión de nuestros pechos mismos!

—RUBEN DARIO

Los que no tienen deseos de establecer comunión
con Dios no tienen derecho de permanecer en El.

JUVENTUD ✓

Tú que vas escalando de la vida
los primeros peldaños, inexperta,
al llamado que Cristo hace a tu puerta,
¿no has de abrir, Juventud, ya decidida?

No demores, medita en tus acciones,
en los pasos que equívoco vas dando,
¿o es que acaso pretendes, titubeando,
dividir la energía de que dispones?

No es posible servir a dos potencias,
ya lo ha dicho la bíblica expresión;
¡Vé tú siempre con Dios y en firme acción,
no te dejes llevar por la indolencia!

No te quedes así, contemplativa,
de este mundo mirando las desgracias,
mira a Cristo y abate con audacia
del pecado la fuerza corrosiva.

Donde quiera que vayas sé correcta,
que a tu lado ha de estar quien te vigile;
no permitas que el vicio te encandile
y te arrastre, falaz, su luz infecta.

Echa fuera tinieblas de inquietud
e ilumine tu mente el sol divino.
¡Que sea Cristo lumbrera en tu camino
y en tu vida incentivo, Juventud!

—PEDRO JUAN BENITEZ en "Guía del Hogar."

EL HERALDO DE SANTIDAD

"Porque la voluntad de Dios es vuestra
santificación....." 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los
Países de Habla Hispana.

Honorato Reza
Director

Moises Castillo
Director Técnico

Casa Nazarena de Publicaciones
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publish-
ing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave.,
Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00
a year in advance. Single copy, 5 cents. Application
for entry as second-class matter is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de
Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave.,
Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de subscripción,
\$1.00 (oro americano) anualmente, pago adelantado.
Numero suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con subscripcio-
nes, sirvase dirigirla a los Editores y aquella relacion-
ada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.
Impreso en los EE. UU. de A.

El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificacion...." 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno para los Paises de Habla Hispana

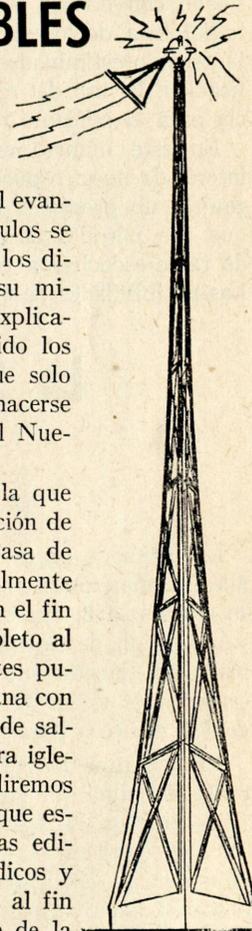
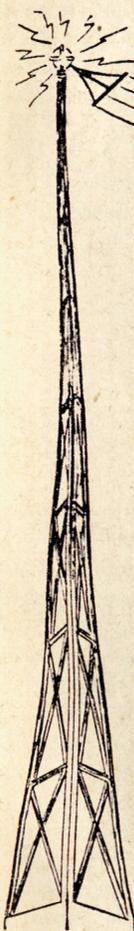
Vol. I.

Kansas City, Mo., 1 de julio de 1947.

Núm. 19.

EDITORIALES

POR TODOS LOS MEDIOS POSIBLES



MUCHOS son los medios usados a través de los siglos para el extendimiento del evangelio en el mundo. Todos ellos, legítimos. El hombre se ha apropiado de una manera o de otra la expresión de que "somos deudores de dar el evangelio en la misma medida en que nosotros lo hemos recibido." La tarea importante de la Iglesia Cristiana ha sido la de predicar "el Evangelio a toda criatura." Es verdad que ha habido organización de iglesias, construcción de templos, formación de denominaciones y diferencias de doctrina y de gobierno. No obstante, la visión primordial de predicar el evangelio ha sido permanente en el sentimiento de la Iglesia de Cristo.

Uno de los medios usados ha sido el del evangelismo personal. Jesús preconizó este medio con su propio ejemplo. Mandó a sus discípulos "de dos en dos" para predicar este evangelio. El mismo habló con Nicodemo, con la mujer samaritana y con los discípulos a quienes llamó para que fuesen sus seguidores. El ministerio de Felipe al eunuco demuestra la pasión inmensa que residía en el corazón de los apóstoles con respecto a las almas perdidas y revela al mismo tiempo que el ministerio del evangelismo personal ocupó un lugar importantísimo en la formación de la iglesia apostólica. A través de todos los tiempos, los discípulos de Jesús aumentan debido al interés personal que reciben, debido a las expresiones amorosas de algún cristiano señalándoles el camino del cielo.

Hay otro medio importante para la evangelización del mundo: la página impresa. Mucho antes de que la imprenta fuera inventada los hombres acostumbraban transmitir sus ideas por medio de signos escriturales. Por medio de rollos de papiro, por medio de piedras escritas, por medio de inscripciones en ma-

dera, etc., ha habido un constante deseo de transmitir las ideas por medio de la escritura. Cuando Jesucristo predicó el evangelio sobre la tierra, sus discípulos se dedicaron a escribir acerca de los diferentes hechos gloriosos de su ministerio. Así se encuentra la explicación de que muchos hayan sido los libros escritos al grado de que solo con la ayuda de Dios logró hacerse la selección para los libros del Nuevo Testamento.

Ha sido la página impresa la que ha ayudado mucho en la salvación de las almas perdidas. Nuestra Casa de Publicaciones distribuye anualmente millones de piezas impresas con el fin de "predicar el evangelio completo al mundo entero." Hay suficientes publicaciones impresas cada semana con el fin de extender las nuevas de salvación. Ciertamente que nuestra iglesia no está durmiendo. Y qué diremos de las demás denominaciones que están provistas de enormes casas editoras de libros, folletos, periódicos y revistas: todas ellas dedicadas al fin único de distribuir el mensaje de la Palabra de Dios por todos los medios posibles.

Pero en los últimos años ha habido algo que ha efectuado una revolución completa en los métodos de las iglesias evangélicas por lo que se refiere a la predicación del evangelio: el uso de la radio. Por mucho tiempo se creyó que no habría oportunidad de predicar, por medio de las estaciones radiodifusoras; se tenía que el diablo estuviera dominando el uso completo de este medio de comunicación. Poco a poco, sin embargo, fueron organizándose programas evangélicos al grado de que todo el mundo tiene ahora la oportunidad de oír el mensaje de salvación si tiene un radio que le ayude a captar la voz.

La Iglesia del Nazareno ha entrado de una manera

definitiva al uso de este medio importantísimo de disseminación del evangelio. Hace menos de dos años que se organizó sobre bases firmes el programa conocido a través del mundo con el nombre de "Lluvias de Bendición." Las naciones latinoamericanas pueden oír este mensaje a través de la estación radiodifusora "La Voz de los Andes" en Quito, Ecuador. Nuestro superintendente de Distrito en Puerto Rico se encarga también de la difusión de este programa y de otro más con el título "La Marcha de la Fe." Los resultados efectivos jamás podrán medirse sino hasta que lleguemos ante la presencia de Dios. Muchas almas están siendo convertidas y santificadas por la predicación radiofónica de los mensajes cristianos. Otros más están siendo estimulados a una mejor experiencia y edificación. El uso del radio es de grandísima importancia para el adelanto del reino de Dios.

En este número estamos procurando levantar el interés de nuestro pueblo hacia la conveniencia de organizar un programa nazareno de radio en castellano que nos permita alcanzar el mayor número posible de radio-escuchas a través del hemisferio occidental. Las posibilidades de éxito son latentes. Un solo hom-

bre jamás podrá reunir a un millón de personas para predicarles un mensaje de quince minutos, pero por conducto de la radio puede presentar este mismo mensaje de manera que un millón de personas o más lo escuchen y con la ayuda de Dios y del Espíritu Santo reciban grande ayuda por medio de su mensaje.

Debemos llenarnos de entusiasmo al saber que en el transcurso de este corto tiempo de ministerio por la radio, la Iglesia del Nazareno ha logrado ensancharse admirablemente de manera que su voz puede oírse por todo el mundo ya sea por conducto de la onda larga o por conducto de la onda corta. Hay cuando menos 156 millones de personas que hablan el idioma castellano a quienes muy bien podemos alcazar si hacemos todo lo posible por organizar un programa netamente evangélico que permita que muchos encuentren su salvación.

Ore usted mucho por que los deseos de los líderes visibles de nuestra iglesia vengan a la realidad y que muy pronto contemos con un bien organizado departamento de radio en castellano que sea una bendición para nuestro pueblo latinoamericano.

LA SANTIFICACION Y EL SEGUNDO DESCANSO

Por el Dr. D. Shelby Corlett

(Continuación)

LA primera parte de este mensaje publicada en nuestro número anterior enfatizó el hecho del alma en su relación a la experiencia de la entera santificación y a la vida de santidad. Ahora estudiaremos las figuras—el Sábado (no el día de sábado, sino el descanso) y la tierra de Canaán—usadas por el escritor de los Hebreos para describir el descanso del alma.

En la figura del Sábado el escritor compara el descanso del alma que goza el cristiano en la entera santificación con el descanso del Sábado instituido por Dios al completar su creación. No fué éste el descanso de quien se encuentra exhausto ni tampoco fué el descanso inactivo pues que Dios continuó su obra de preservación. Fué el descanso de quien ha cumplido un propósito; la creación había sido completada y Dios se encontraba satisfecho de ella porque "era buena." El descanso del alma del cristiano es, de la misma manera, el cumplimiento del propósito divino, el propósito de una salvación completa, la terminación de una creación nueva por medio de la purificación del corazón de todo pecado.

En este descanso del Sábado el alma santificada cesa de su propia obra con el fin de dar atención a lo espiritual y a la vida en Cristo así como Dios descansó o cesó de su obra de la creación (Hebreos 4:10). Descansa en Dios, en la provisión completa de la redención de Cristo, y en la seguridad de la presencia permanente y obra del Espíritu Santo en su corazón;

no depende de sí mismo sino que descansa completamente en Cristo, en su poder, en su gozo, en su fuerza, en su victoria; lucha por recibir siempre sus energías espirituales de parte de Cristo de la misma manera que el pámpano, sin esfuerzo alguno, extrae vida y fortaleza de la vid; no hace por rendir el fruto del Espíritu, no obstante, por medio de una dependencia completa de este Espíritu y de una cooperación genuina, el fruto del Espíritu se produce en abundancia. Descansa de todo temor tortuoso en relación con el presente y con el futuro, "Estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros (él) la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6). El Reposo significa el cumplimiento del propósito de Dios en la salvación inicial y una dependencia completa en el poder de Dios para guardarlo por la fe en la virtud de Dios para alcanzar la salud que está aparejada para ser manifestada en el postrimero tiempo (1ª Pedro 1:5).

El otro cuadro del descanso del alma es la tierra de Canaán, la herencia de Israel. Canaán también significó el cumplimiento de un propósito divino. El propósito de Dios para con Israel se encuentra explícito en las siguientes palabras: "Y sacónos de allá (Egipto), para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres" (Deuteronomio 6:23). La entrada de Israel a Canaán significó el cumplimiento del propósito de Dios, la llegada a su destino, el fin de su peregrinación y el gozo de su herencia. Lo que el futuro le trajera no importa hasta qué grado se exten-

derían y multiplicarían, tendría que suceder dentro de las fronteras de su herencia, Canaán. Así es también en la vida santificada, en el descanso del alma ilustrado por Canaán: Es “una herencia entre los santificados por fe” en Cristo (Actos 26:18). Es el cumplimiento de la salvación inicial—Dios nos sacó del pecado para que tomáramos posesión de la herencia de la entera santificación. Es la llegada al destino de la salvación completa hasta el grado de que lo que se hace en la vida santificada; cualquiera cosa que ella sea, se haga dentro de nuestra santa herencia en Cristo.

Es el descanso de los deseos satisfechos. Ya no hay más deseo por Egipto, ni por el desierto; fueron completamente satisfechos con Canaán. El alma enteramente santificada encuentra los deseos satisfechos en su herencia. Ya no hay deseos por el mundo, por el pecado, por el egoísmo; ya no se busca una “tercera bendición,” o “las lenguas” ni se busca nada que esté fuera de la provisión de Dios en Canaán. Está satisfecho, pero desea más y más la “leche y miel” de esta vida santa y desea también conocer a Dios mejor.

Es el descanso del progreso y de la conquista victoriosa. ¿Pueden el crecimiento y la conquista contradecir nuestras ideas con respecto al descanso? Reposo no quiere decir inactividad. Reposo es una actividad sin fricción, una moción sin esfuerzo, una conquista sin fracaso. En nuestro descanso gozamos el reposo de una salvación inicial completa, la limpieza de nuestro corazón de todo pecado; no hay fricción interna entre nuestra voluntad y la voluntad de Dios sino que somos capacitados por medio del Espíritu Santo a unir todas nuestras facultades del alma hacia un fin supremo— el hacer la voluntad de Dios. Este es nuestro Canaán, nuestra herencia entre los santificados, el cumplimiento del propósito de Dios para nosotros ahora mismo.

Este descanso del alma no es inconsistente con el progreso en la gracia, pues la gracia reina dentro de nuestras vidas (Romanos 5:21); y hay además las adiciones de gracias y virtudes cristianas (2ª Pedro 1:5-8). Tampoco es inconsistente con la conquista de la fe por medio de la cual exploramos nuestra herencia espiritual, su altura, su profundidad, su extensión, bien conscientes de que “Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, será vuestro” (Deuteronomio 11:24). El reposo del alma tampoco está fuera de armonía con la conquista de la fe en la victoria sobre sus enemigos o en el obstáculo de nuestra demostración del carácter de Cristo en una disciplina de gracia sobre nuestra vida a fin de dominar lo que es físico (1ª Corintios 9:27), sobre la mente para traerla a sujeción a Cristo (2ª Corintios 10:5; Filipenses 4:9), sobre los prejuicios de los cuales la manera de como Dios trató con Pedro es un ejemplo (Actos 10:9-48), sobre nuestras modalidades mentales (Salmos 42:5), en nuestra relación a otros dentro del cuerpo de Cristo al tratar de conservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz (Efesios 4:3); Romanos 12:18;

Hebreos 12:14), y en el constante luchar hacia la meta de la perfección eterna (Filipenses 3:11-15). Todo esto es actividad espiritual sin fricción en Canaán—un descanso del alma en Cristo.

¡Reposo del alma! Un descanso al que Dios llama “mi reposo” (Hebreos 4:3-5). Un reposo que es nuestro por don de Dios, el Dios de paz que santifica en todo (1ª Tesalonicenses 5:23). Un descanso ilustrado por el Sábado en el cumplimiento del propósito de Dios de una salvación inicial, paz interna, tranquilidad del alma, seguridad y confianza de la fe. Un reposo ilustrado por Canaán, nuestra herencia entre los santificados, con los privilegios de crecimiento, y por medio de la fe conquistando aquellas cosas (enemigos) que entorpecen nuestra revelación completa de Cristo en nuestro carácter y en nuestra vida. Reposo del alma, el deseo de todos los corazones y la obra de Dios dentro del santificado.

AMISTAD Y VERSATILIDAD

LA amistad es la manera de algo sublime y consolador que el Todopoderoso enviara a los humanos en el duro peregrinaje de la vida.

Y decimos que este sentimiento espiritual y noble que va paulatinamente acercando a dos personas que no se conocían en un principio y que al fin llegan a ser entrañablemente francas, emana del cielo, porque el divino Redentor en muchos pasajes de sus inimitables enseñanzas recomienda la unión entre los hombres como cuando dice: “Ayudaos los unos a los otros,” prediciendo el amor y la justicia; o como cuando lanza el anatema “con la vara con que midiereis os volverán a medir,” o como cuando da la norma general para que todos los hombres anden por senderos justos “no hagáis a los demás lo que no quisierais que hiciesen con vosotros.”

La amistad, pues, no puede anidar en el corazón de la persona *versátil*, porque *la versatilidad es un obstáculo infranqueable para ser un verdadero amigo*; porque la amistad (se entiende la verdadera) significa sinceridad absoluta, hermandad, fraternidad.

Muchos se jactan de tener muchos amigos, pero si hiciesen un análisis riguroso quizás alcanzarían a contar con dos solamente.

El que se llama amigo de otro y no le defiende en los ataques que se le hagan en su ausencia o comparta con otro u otros, sin carácter ninguno, las opiniones o conceptos desfavorables que se lancen sobre aquél, no es sino un versátil y jamás un amigo.

El que no da un consejo oportuno que tal vez puede conjurar un mal; el que no se hace partícipe de los sufrimientos ajenos y trata de aliviarlos a la medida de sus influencias, no es un amigo.

Un amigo, en el verdadero sentido genuino del vocablo, no se encuentra en todas partes ni en todo tiempo.

—Perla Carroll en “Lumbrera.”

Razones y Hechos Acerca de **LA ENTERA SANTIFICACION**

¿POR QUE CREO Y PREDICO LA ENTERA SANTIFICACION?

Por A. Ernest Collins*

LA doctrina de la entera santificación es una de las gloriosas verdades que Dios ha entregado a la Iglesia Cristiana. Ha sido llamada "la idea central del sistema cristiano y el éxito culminante del carácter humano." Pero es algo más que una doctrina y que una idea. Es una experiencia gloriosa, personal, presente y obtenida por fe.

I. La Naturaleza y la Voluntad de Dios.

Dios, que es infinito en santidad ha dicho, "Sed santos, como yo soy santo." Nos ha llamado a una vida de santidad consiste pues que "no nos ha llamado Dios a inmundicia sino a santificación." Ha hecho de la santidad de corazón la condición indispensable para entrar al cielo santo y vivir enteramente con un Dios santo pues "sin santidad nadie verá al Señor." La santidad de corazón se efectúa por medio de la entera santificación.

II. La Enseñanza de la Palabra de Dios.

El pecado en la vida del individuo es dual; (1) un acto voluntario de transgresión; y (2) un principio o causa de pecado; una inclinación al mal. La Palabra de Dios es muy explícita en enseñar que esta depravación puede ser removida en la vida presente.

En Efesios 4:22 San Pablo dice, "despojándoos del hombre viejo," y en Romanos 6:6 nos asegura que por la muerte de Cristo el viejo hombre puede ser crucificado a fin de que, "el cuerpo de pecado sea destruído"—esto es, aniquilado. Se declara en 1^o Juan 3:8 que, "el Hijo de Dios apareció para destruir las obras del diablo." En la segunda epístola a Timoteo se nos dice además, "si alguno se limpiare de estas cosas (pecados) será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor" (2:21). La palabra *limpiare* quiere decir en griego purgar, eliminar, limpiar enteramente. Podemos agregar muchos ejemplos de las Escrituras tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento que indiquen claramente el método total que Dios usa para quitar del corazón del hombre la depravación heredada, pero basten estos. Aquel a quien Dios limpia llena de amor y del Espíritu Santo.

III. El Deseo Universal de Librarse del Pecado.

A través de todas las generaciones el corazón humano ha deseado librarse de la inclinación premeditada del pecado. El salmista oraba diciendo: "purifícame con hisopo y seré limpio; lávame, y seré emblanquecido más que la nieve..... crea en mí, oh Dios un corazón limpio: y renueva un espíritu recto dentro de mí." "El corazón es engañoso sobre todas las cosas, ¿quién lo conocerá?" fueron estas las palabras de Jeremías.

Estas declaraciones de los escritores sagrados, unidas a otras muchas indican no solamente la condición deplorable del corazón no santificado sino también el grande deseo de limpiarse de la inmundicia pecaminosa. Este deseo se pone allí por el Espíritu Santo a fin de que sea buscado con ansiedad. El buen mensaje de salvación es que hay perdón para los pecados cometidos en el pasado así como purificación perfecta y completa de la inclinación al mal que ha sido heredada de nuestros antepasados.

IV. Una Nube de Testigos.

La prueba más grande del valor de una doctrina o una teoría es que sea práctica, que cumpla el propósito para el cual se ha destinado. Aplíquese esta norma a la doctrina de la entera santificación, y se probará que siempre ha salido victoriosa cuando se le ha sometido a prueba, siempre y cuando el corazón del creyente haya llenado los requisitos y confiado totalmente en esta gracia santificadora. Muchos personajes en el Antiguo y en el Nuevo Testamento dan testimonio claro y evidencia genuina de haber obtenido esta experiencia bendita.

Desde los días de la Reforma, los anales de la historia de la iglesia están repletos de incidentes de hombres y mujeres santos que han probado en sus vidas el poder purificador de la sangre de Cristo y del Espíritu Santo. Vivieron una vida victoriosa y murieron triunfantes en su fe debido a que recibieron y retuvieron la experiencia de la pureza de corazón. Miles de millares en la actualidad pueden también dar un testimonio entusiasta acerca de esta crisis conocida con el nombre de la entera santificación.

La entera santificación es una segunda obra de gracia: la mayor parte de las iglesias evangélicas es-

*Presidente del Colegio Nazareno en Canadá.

tán de acuerdo en que la santificación es una doctrina bíblica que provee libertad del pecado y es hecha posible por la expiación de Cristo. No obstante, hay diferencia de opinión acerca de cómo y cuándo se recibe. Las Escrituras enfatizan claramente que es una experiencia recibida por el creyente subsecuente a la conversión y que la obra se hace instantáneamente.

La santificación no quiere decir perdón de nuestros pecados; nuestros pecados nunca son santificados sino perdonados. El hombre tiene una necesidad más profunda que el perdón, a saber, la limpieza de la depravación del corazón. Un rebelde puede recibir perdón por sus transgresiones pasadas, y sin embargo seguir siendo rebelde. El principio de maldad en el corazón nunca puede ser perdonado.

Además esta limpieza no se obtiene por el proceso de crecimiento ni a la hora de la muerte, sino que es una obra de gracia efectuada instantáneamente por el bautismo santificador del Espíritu Santo y fuego en respuesta a la fe del creyente. Se hace posible por el sacrificio de Jesús. Ha tenido éxito a través de todas las generaciones. Ha llenado su propósito en mi propio corazón y en mi vida. Por tanto, la creo y la predico como una segunda obra de gracia.

EL PREDICADOR Y EL DESCREIDO

HACE de esto ya algunos años, cuando un predicador estuvo sosteniendo una serie de discursos en contra del ateísmo en una ciudad en la que varios de sus habitantes eran bien conocidos libres pensadores. Pocos días después tomó pasaje en un vapor en el cual se encontraban varios de los ciudadanos de aquel pueblo donde había estado predicando. Entre los viajeros estaba también un bien conocido libre pensador que tan pronto como reconoció al predicador comenzó con sus insolencias. Después, cuando vio que el predicador estaba leyendo en una de las mesas, propuso a uno de sus compañeros que fuera con él a sentarse al lado opuesto de la mesa, para que oyera las historias que le iba a contar acerca de religión y de los hombres religiosos, que con toda seguridad iban a incomodar al viejo predicador. Un buen número de oyentes, animado por la curiosidad, se reunió al rededor de la mesa para oír los cuentos groseros y vulgares que iba a contar el libre pensador; todos esos cuentos iban dirigidos en contra de la Biblia y de sus ministros.

El predicador ni siquiera levantó los ojos del libro que estaba leyendo, parecía que ni por un instante le molestó la presencia de la canalla que le rodeaba. Al fin el descreído se le acercó y dándole una fuerte palmada en el hombro le dijo: "¡Oiga amigo!, y ¿a usted qué le parecen las cosas que dije?" El predicador con toda calma levantando su brazo derecho señaló el paisaje y dijo: "¿Ve usted ese hermosísimo paisaje que muestra tanto encanto ante usted?"

"Sí," contestó el incrédulo.

"Tiene una variedad de flores, plantas y arbustos que son capaces de llenar de asombro y delicias al que lo contempla."

"Sí," dijo el libre pensador.

"Bueno, si usted tuviera que mandar una paloma afuera, al pasar por ese sitio vería en ello todo lo que hay de hermoso y lindo y sentiría una verdadera delicia en contemplarlo; en cambio, si usted tuviera que enviar a un zopilote, precisamente sobre el mismo paisaje, no vería en él nada digno de su atención, a menos que pudiera encontrarse por allí un esqueleto podrido que fuera repugnante para cualquier otro animal. Se deleitaría arrojándose en él con una avidez y placer indescriptibles. ¿No es así?"

"¿Quiere usted compararme con un zopilote, señor?" dijo el incrédulo, sonrojándose de vergüenza.

"No me refiero a usted, precisamente, señor," dijo el predicador sin inmutarse. Entonces el incrédulo se fué de allí todo avergonzado y confundido y desde aquella vez le conocieron todos por su apodo de: "El zopilote."

—*El Mensajero de Esperanza.*

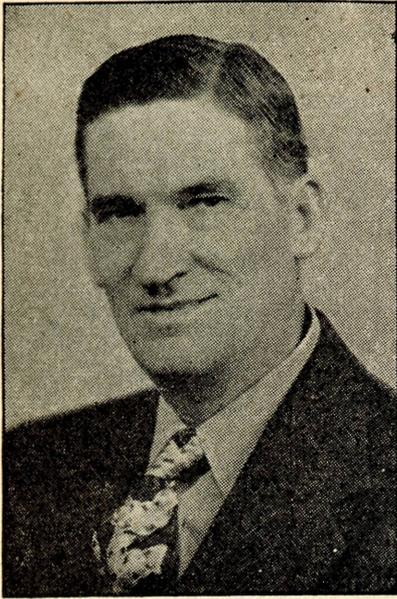
UN CASO POCO CONOCIDO

HACE muchos años una familia rica de Inglaterra llevó a sus niños a un día de campo, y éstos fueron a bañarse y nadar en el estanque. Uno de ellos se aventuró imprudentemente a llegar a un lugar demasiado profundo, y comenzó a ahogarse. Los otros comenzaron a gritar pidiendo auxilio, y el hijo del jardinero acudió, se tiró al agua y salvó al niño. Los agradecidos padres preguntaron al jardinero qué podían hacer en favor del pequeño héroe. El jardinero dijo que su hijo deseaba ir al colegio. "Quiere ser médico," les dijo. Los visitantes le prometieron pagar todos sus gastos para la realización de tal deseo.

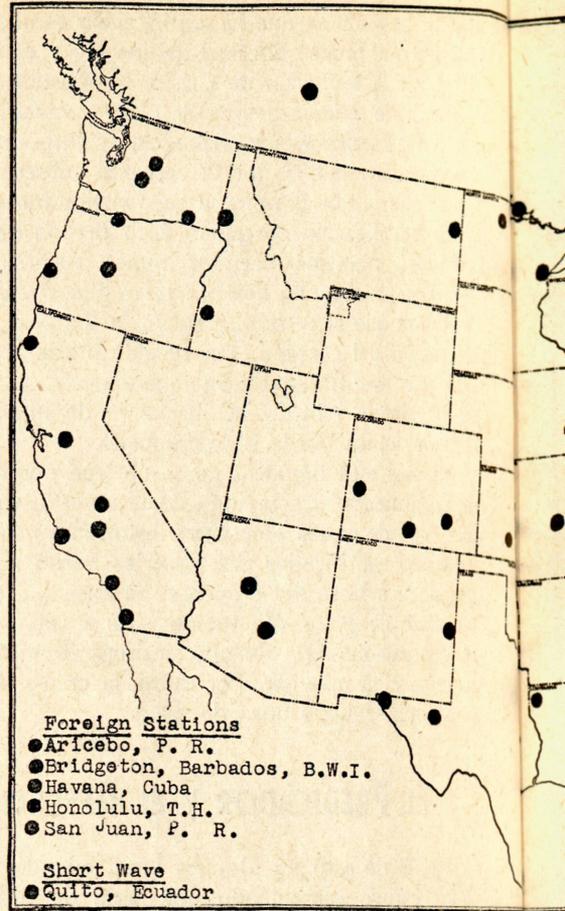
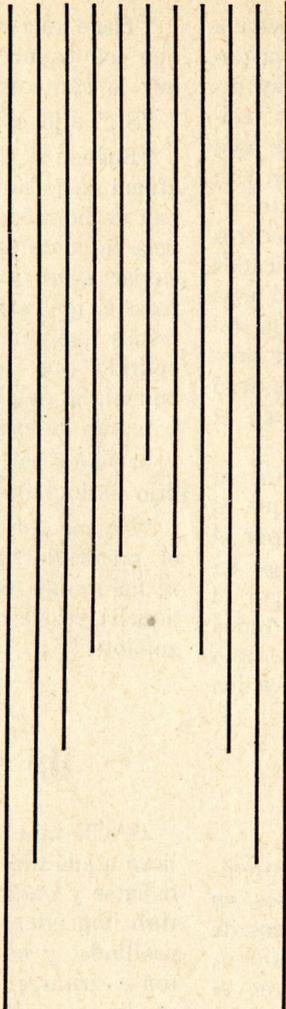
Muchos años después, cuando Winston Churchill fué atacado de pulmonía después de la conferencia de Teherán, el rey de Inglaterra ordenó que se buscase al mejor doctor para salvar al Primer Ministro. Fué llamado el doctor Fleming, el que tanto ha hecho por divulgar y perfeccionar la aplicación de la penicilina. Al recobrar su salud Churchill dijo a Fleming: "Pocas veces ha ocurrido que un hombre deba dos veces la vida al mismo salvador." Fleming era quien lo había sacado del estanque.

—*El Bautista Canadiense.*

Opinión secular que puede aplicarse a la Biblia: "Si al leer un libro sientes bendición en tu espíritu a la vez que inspiración para hacer cosas nobles y para abrigar sentimientos de valor y respeto, no dudes de que sea un libro bueno y que además sea hecho por un hombre bueno que practica lo que dice."



Dr. T. W. Willingham
Director General de la Liga Nazarena de Radio.

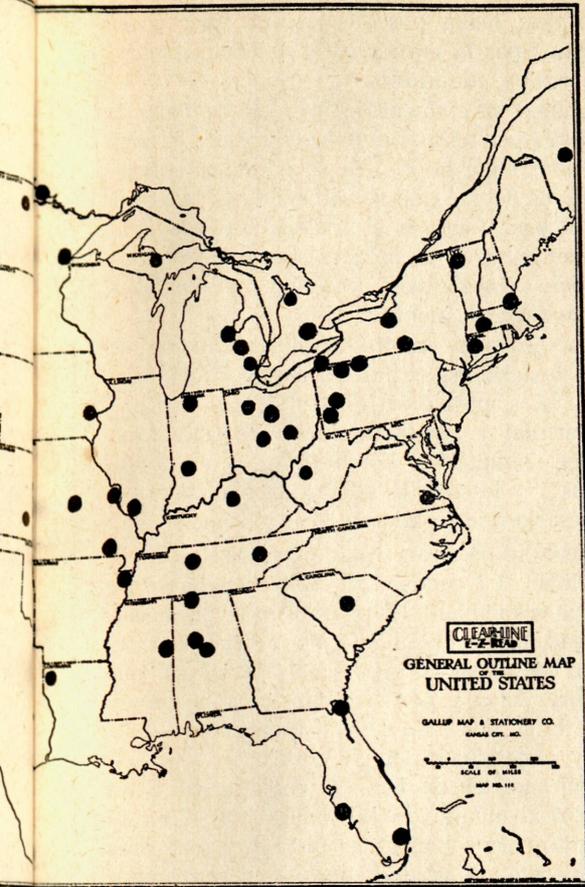


Mapa de los Estados Unidos demostrando el alcance de la transmisión de radio. En la parte inferior izquierda esta la lista de las estaciones.



Oficina General de la Liga Nazarena de Radio en Kansas City, Mo., EE. UU. de A.

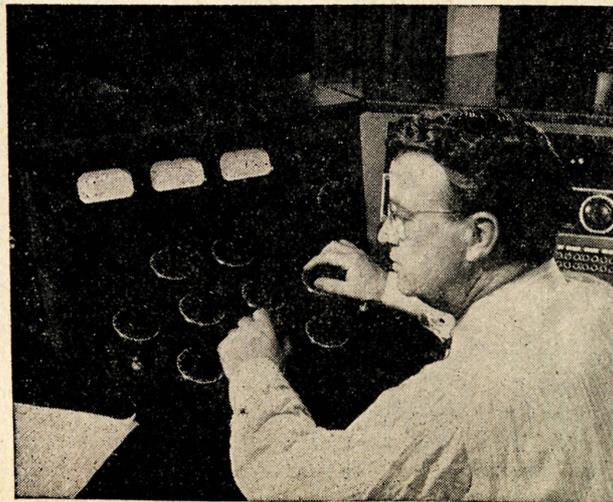




Mapa de radio nazarena "Lluvias de Bendicion." En las estaciones radiodifusoras en el extranjero.



Dr. R. V. De Long
 Cuyos mensajes espirituales han hecho posible que muchos hayan recibido su salvacion y su santificacion. El Dr. De Long es el Decano del Seminario Teologico Nazareno y profesor de Filosofia y Evangelismo.



El Sr. Allen Jacobs, experto tecnico encargado de la parte mas dificil de las transmisiones: los reguladores del sonido, volumen de la voz, etc.



EL EVANGELIO

"Porque no me avergüenzo del Evangelio porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree"

—San Pablo.

ESTA digna y singular confesión del apóstol es dirigida a los creyentes que residían en Roma, dando testimonio de una experiencia y conocimiento equilibrado de uno que es "nueva criatura" en Cristo. Alguien ha dicho que hay en el Evangelio algo por lo que el hombre natural tendría de qué avergonzarse: y es que halla él la condenación y oprobio de su pecado. Pero para San Pablo es motivo de gloria y gozo inefable en Jesús.

I

San Pablo es el célebre testigo de su Maestro y su Evangelio. Nació en Tarso de Cilicia; de padres judíos y ciudadano romano también. La elevada cultura de su pueblo natal le brindó la oportunidad de aprovecharse de ella, según se nota en su erudición griego-judía de entonces. Se educó también en Jerusalem a los pies del famoso Gamaliel, y como fariseo religioso se convirtió en un celoso de Dios y enemigo acérrimo de Jesús y sus discípulos. Su posición social, por esta talla de cultura que poseía, era entre los grandes de estima e influencia. En la persecución contra el Nazareno y su noble causa actuaba en íntima relación con los príncipes de los sacerdotes, de manera que tenía todos los medios a su disposición para perseguir a la Iglesia de Cristo.

Y mientras gozaba del esplendor de su carrera: influencia, saber, religiosidad, etc., mientras caminaba a Damasco con una fiebre devoradora para arrestar a hombres y mujeres, discípulos de Cristo, tomó lugar el comienzo del plan de Dios en la vida de este Saulo de Tarso. El Señor se le apareció en el camino y se realizó el gran fenómeno espiritual de su conversión a Jesús, tal y conforme se registra por boca misma del apóstol en los Hechos de los Apóstoles. Y luego después "en las sinagogas predicaba a Cristo, diciendo que éste era el Hijo de Dios." El enemigo de Cristo está transformado ahora en fiel amigo; el temible fariseo se ha convertido en fogoso cristiano; y se dispone a reputar todas las cosas pérdidas por el eminente conocimiento de Cristo.

II

Saulo de Tarso ha cambiado efectivamente; hasta el nombre con que se le llama después es el de Pablo. Su actitud hacia Cristo es otra. Se ha convertido en un máximo intérprete del Evangelio. Para él el Evangelio se le traduce en la doctrina sacrosanta llena de amor y pureza, que enseñara Jesús, la más bella y sublime de todas. De amor, porque es de Dios, y "Dios es Amor," que quiso el bien de la humanidad; de pureza, porque está libre de pecaminosidad e imperfec-

ciones morales; bella, por su doctrina varia y sencilla; sublime, por la grandeza de su fondo arrebatador, asombroso y admirable.

El Evangelio es el mensaje mundial de todas las edades. El "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio," se cumple por la obra de su Iglesia en la tierra, como los rayos del sol que se difunden por todas partes. Jesús lo llena todo: es el ciudadano eterno de todos los pueblos, y su mensaje se predica en plazas, calles, salones, parroquias, escuelas, universidades, "a tiempo y fuera de tiempo."

Su origen no es el resultado de los esfuerzos del hombre, ni creación espiritual del mismo Pablo, ni un concepto de Dios; pues dijo Jesús: "Dios es Espíritu," un Ser espiritual y personal, objeto de culto racional que debe tributarle el hombre. Por esto agregé el mismo Jesús: "y los que le adoran en espíritu y verdad es necesario que le adoren."

Con respecto al pecado y estado del hombre, dice el doctor Mollins: "La doctrina de Cristo acerca del pecado era nueva también. El pecado no es meramente una debilidad o una equivocación o una falta; es una rebelión contra un Dios personal." El pecado vino de un hombre, Adán y por él "todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios," transgresores de la ley divina y sometidos a pena y castigo.

Acerca del carácter de Dios se nos dice que El es Amor, y amó al mundo de tal manera que dió a su Hijo unigénito para salvarlo; es justicia, y da a cada uno como merece; es verdad, porque no hay contradicción en sí mismo; es santo, porque no hay rastro de impureza y pecaminosidad en él.

El camino de la salvación es originalísimo. A Dios no le plugo que la raza pereciera por el pecado. Manifestó su amor, su justicia, su verdad y su santidad en la cruz de su Hijo amado. Jesús vino, pues, a salvar a los hombres. La modalidad de esta salvación es divino-humana; las condiciones para adquirirla son únicas: fe en Jesús y arrepentimiento a Dios. La prueba de la salvación son las buenas obras que los redimidos harán. La regeneración del alma es el postulado del Evangelio para esta salvación tan grande y de gracia. Sin ella no hay salvación presente ni transformación en todo orden de cosas.

La inmortalidad del alma, tema desesperante de los siglos, rompe el velo a la luz del Evangelio. Don Miguel Unamuno ha dicho: "David Hume empieza su ensayo 'Sobre la inmortalidad del alma' con estas definitivas palabras: 'Parece difícil probar con la mera luz de la razón la inmortalidad del alma. Los argumentos en favor de ella se derivan comunmente de tópicos metafísicos, morales o físicos. Pero es en realidad el Evangelio y sólo el Evangelio el que ha traído a la luz la vida y la inmortalidad.'" La superexistencia del alma, después de su desintegración del cuerpo, es un hecho del Evangelio autoritativo de Jesús.

Finalmente, la gloria del cielo y las miserias del infierno, y otros tópicos escatológicos, toman un con-

cepto nuevo y verdadero cuando Cristo, por medio de su Evangelio, refleja su luz al alma y a la mente humanas.

III

Ahora, este repertorio de ideas doctrinales que contiene el Evangelio, no es una simple ideología utópica. Jesús comprendía perfectamente la deficiencia del hombre y por esto su Evangelio hace provisión para todas las necesidades de él; pues es "potencia de Dios"—la *dúnamis* divina, que asegura con plena confianza la realización de todos los fines que persigue el Evangelio. Si este fuera con toda su belleza doctrinal, una mera teoría humana sería una triste ilusión y justo fracaso. Pero es más bien una fuerza personal, esa dinámica divina, capaz de convertir lo malo en bueno, el odio en amor, la debilidad en fortaleza, el error en verdad, el vicio en virtud, lo ridículo en sublime. ¿No es ésta la experiencia irrefragable que tuvo Pablo bajo la influencia del Evangelio redentor de Jesús? Millones de almas convertidas a Jesús, de todas clases y épocas, ponen en evidencia esta declaración paulina de la eficacia del Evangelio, para transformar vidas pecaminosas en dignas y virtuosas ante Dios y los hombres. De ninguna otra doctrina se afirma haber levantado vidas rotas moralmente a una posición y estado elevados de regeneración espiritual.

IV

Finalmente, este Evangelio de Jesús es "para todo aquel que cree." No hay límites de ninguna clase, ni aceptación de personas. Las razas con sus costumbres se amoldarán a Cristo. El pecador con sus ideas más brillantes, el ser más inteligente y culto, y el miserable ignorante presa de sus pasiones, podrá asemejarse a Jesús. Dios, en su bondad y sabiduría eternas, ha puesto a la humanidad un postulado universal: "creer," y una evidencia sin alternativa: "regeneración." Esto es lo que el hombre más último puede hacer y conseguir mediante la gracia de Dios: aceptar a Jesús como su Señor y Soberano en todos los actos de su vida. No es asunto de mucha investigación y cultura sobre religión para unirse a Jesús y probar la realidad de su Evangelio. Los que pueden y quieren bien que lo hagan; pero ante todo es la fe del hombre y la gracia de Dios el hecho capitalmente imprescindible.

Esto es la esencia del Evangelio: la fe sencilla y genuina en Jesús para revolucionar el ser íntegro del hombre, lo moral, lo social, lo espiritual, etc. Se registran nuevas cosas: nuevo concepto y actitud para con Dios, su Palabra y nuevo modo de vivir. Donde este Evangelio redentor ha penetrado véanse levantar pueblos nuevos en todo orden de cosas. Bien ha dicho Sir Mac Donald, premier inglés que fué, entusiasta creyente: "Tan pronto que aparece el misionero (llevando el Evangelio) desaparece la esclavitud y comienza la instrucción. Hombres cuyas vidas estaban sumidas en las más grosera superstición y un terror moral,

se sienten movidos a levantarse y a reconocer que hay algo que les da un nuevo poder que los capacita para andar con la cabeza alta, obedeciendo la ley."

El Evangelio de Jesús es para todos: en la vida del obrero, del campesino, del estudiante, del profesional, del político, del mandatario. Su influencia es capaz de asistir y resolver los problemas múltiples que tenga el hombre. El Evangelio es la religión del pueblo, porque del pueblo se levantó Jesús para darnos sus ideas, sus semillas, y su vida. "Venid a mí," dijo el Maestro, "todos los que estáis cargados y cansados, que yo os haré descansar."

—M. A. Lint B.

SU NOMBRE ES SOBRE TODO NOMBRE

(Filipenses 2:9).

1. No hay otro Nombre (Hechos 4:12).
2. Su Nombre nos da salvación (Romanos 10:13).
3. Debemos orar en Su Nombre. (Juan 14:13-14).
4. Tenemos perdón por Su Nombre (Hechos 10:43).
5. Preciosa promesa en Su Nombre (Mateo 18:20).
6. Su Nombre nos llama a santidad (2ª Timoteo 2:19).
7. Haciendo todo en Su Nombre (Colosenses 3:17).
8. Tenemos vida en Su Nombre (Juan 20:31).
9. Sufriendo por Su Nombre (1ª Pedro 4:14-16; Revelación 3:8).

TODAS LAS COSAS HECHAS NUEVAS

(2ª Corintios 5:17).

1. Un nuevo pacto (Hebreos 8:8; 1ª Corintios 11:25).
2. Un nuevo nacimiento (Juan 3:3-6; 1ª Pedro 1:23).
3. Un nuevo nombre (Hechos 11:26; Revelación 2:17).
4. Un nuevo hombre (Colosenses 3:9, 10; 2ª Corintios 4:16).
5. Un nuevo mandamiento (Juan 13:34; Romanos 15:1, Gálatas 6:2).
6. Un nuevo modo de vivir (1ª Tesalonicenses 5:5-6; Efesios 5:8).
7. Un nuevo corazón (Ezequiel 36:26).

—A. B. Carrero en "El Pastor Rural."

Definición de valor: "Una sensibilidad perfecta del peligro y una decisión mental de soportarlo."

—W. T. Sherman.

Sociedades Juveniles Nazarenas

I

Tema: LOS PASOS QUE NOS CONDUCEN A LA SANTIDAD.

Para Estudio: Isaías 55:1-6.

Texto: "Mas si desde allí buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma" (Deuteronomio 4:29).

Ninguna alma que busca sinceramente a Dios, deja de hallarlo. Sin embargo, hay pasos especiales por los que hay que seguir a fin de encontrar el perdón de los pecados o la pureza de corazón.

1. Una convicción sincera. Primero, de que el Espíritu Santo convencerá al creyente de su necesidad de una pureza completa. Segundo, de que el alma está siendo dominada por una depravación que hay que desarraigar. Tercero, de que es necesario sentir tristeza por todas aquellas cosas residentes en el corazón del individuo tales como el enojo, la envidia, el orgullo, la impaciencia y la justicia propia. Cuarto, de que la luz del Espíritu Santo lo puede escudriñar todo a fin de dar el remedio adecuado.

2. Confesar la necesidad de recibir la santificación. Esta confesión debe ser en primer lugar, interna; es decir; debemos estar seguros de que no nos engañamos a nosotros mismos. Recordemos que "De la misma manera que a fin de que la culpa sea perdonada tiene que confesarse, la limpieza de corazón tendrá que confesarse también para ser purificada." La confesión en presencia del "hombre viejo" hará que éste sea ejecutado, erradicado, y muerto.

3. Crucificar el hombre viejo. San Pablo dijo: "Con Cristo estoy juntamente crucificado." La crucifixión es un proceso doloroso; "Sabido que nuestro viejo hombre ha sido crucificado juntamente con él." Los que ya han sido verdaderamente salvados necesitan la crucifixión; "Los que son de Cristo han crucificado la carne con todos sus afectos y concupiscencias." En la actualidad se ha diseminado mucho la idea de que no se necesita sufrir mucho para recibir la santificación. Pero la verdad es que el hombre tiene que dar todo, tiene que "pagar el precio." La crucifixión implica muerte. Si el viejo hombre es crucificado, tendrá que morir.

4. Haciendo uso de la fe. Los que buscan la santidad no deben buscarla "a la carrera." Cuando se han cumplido los requisitos, la fe viene inmediata-

mente con facilidad. Y solo cuando hay suficiente fe es cuando esta fe encuentra su recompensa. La fe necesita el antecedente de una consagración completa.

II

Tema: EL PODER DEL ESPIRITU SANTO.

Para Estudio: Actos 1:1-8.

Texto: "Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Actos 1:8).

El libro de los Hechos nos da una historia de las actividades evangelísticas de la Iglesia Primitiva. El propósito de Jesús fué el de que su iglesia tuviera suficiente poder para conquistar al pecado. Fuera del Espíritu Santo no hay poder que valga la pena. Al final de cuentas el hombre se encontrará con el infierno o con el cielo que es la recompensa del santificado.

1. La lucha en contra del pecado es importante y real. El diablo aborrece todo lo bueno y es el autor de todo lo malo. No olvidemos que no hay victoria sin lucha. Las potencias del mal están dirigidas a hacernos fracasar, pero el Hijo de Dios apareció para "deshacer las obras del diablo" (1ª Juan 3:8).

2. La experiencia del Espíritu Santo es el plan que Dios ofrece a los cristianos. "Yo rogaré al Padre y El os dará un Consolador." Les mandó a sus discípulos que esperaran esta promesa divina y que con el Espíritu Santo serían bautizados. Busque usted cuando menos cinco citas de la Biblia en que se vea claramente que la voluntad de Dios es que los creyentes sean santificados.

3. Hay que obtener y retener esta experiencia. Debe haber primero una consagración completa a Dios (Romanos 12:1). Debe haber una convicción clara de esta necesidad del Espíritu Santo. El hombre debe buscar sinceramente esta experiencia y debe "andar en la luz como él está en luz" (1ª Juan 1:7).

4. ¿Qué es lo que la experiencia de santidad hará por nosotros? Limpiará el corazón, nos dará pureza y poder y una paz perfecta.

—H. B. Garvin

en *The Preacher's Magazine*.

LA ESPOSA DEL PREDICADOR

MUCHO se ha hablado de los predicadores mismos pero es bueno considerar también a la esposa del siervo del Señor. Principiaremos diciendo que ella es propiamente el espejo donde se miran las demás mujeres de la iglesia y de la comunidad. Realmente ninguna esposa de predicador ha llegado a satisfacer a su congregación. He aquí algunas de las críticas enderezadas contra ellas:

Si habla con los jóvenes mucho, todavía no ha crecido lo suficiente o busca a los jóvenes porque sus intenciones no son muy buenas.

Si habla con los adultos dicen que está arruinando a la juventud y que esa es la razón de que no haya miembros en la sociedad de jóvenes.

Si procura complacer a su esposo en todas las cosas, la gente asegura que lo mimas demasiado y que desperdicia un tiempo precioso que bien podría usarse en visitar a los enfermos.

Si no se muestra atenta con su esposo es "muy dejada, descuidada y anticuada."

Si cuida a sus niños dicen que los ha echado a perder.

Si no cuida a sus hijos no está dando un buen ejemplo a las demás madres de la iglesia.

Si estrena ropa nueva dos o tres veces al año, es muy gastadora y está tratando de avergonzar a las demás mujeres.

Si no estrena vestido dicen que su esposo la tiene "muerta de hambre" y todo debido a que ella no trabaja suficiente.

Si asiste a todos los servicios de la iglesia la pregunta común entre los demás es: "¿No tiene trabajo en su casa?"

Si solo asiste a algunos servicios está echando a perder lo que su marido trata de fomentar. No es buena esposa.

Si habla, la gente dice que es demasiado lenguaraz y que de paso es "chismosa."

Si no habla, carece de una personalidad bien desarrollada y merece asistir todavía a la escuela.

La lista podría continuar, pero lo que acabamos de mencionar es absolutamente cierto. ¿Cuál será el remedio para todo esto?

Las siguientes son algunas sugerencias adecuadas:

Si la esposa del ministro es una mujer de oración ha ganado la amistad de Dios aun cuando sus enemigos terrenales hayan aumentado.

Si se dedica a la lectura de la Palabra de Dios, a visitar a los enfermos y a hacer obras de misericordia, habrá ayudado a la salvación de una alma aun cuando todos quieran que ella se condenara.

Si cuida de su hogar y de su esposo de acuerdo con la habilidad y sabiduría que Dios le da, habrá contribuido a la felicidad de su hogar aun cuando a su alrededor haya leones rugientes tratando de dividirlo.

Si procura hacer una distribución correcta de su

dinero reservando para Dios lo que a El corresponde, habrá ganado la confianza de Dios aun cuando la desconfianza de "sus hermanas" le circunde por doquiera.

Si ha orado por las demás mujeres de su iglesia habrá ministrado a sus almas aun cuando éstas anhelan perderla en el cieno de la desesperación.

Mucho cuidado, señoritas. Si no estáis dispuestas a cumplir con estas sugerencias vale más que busquéis un compañero idóneo en otros rumbos.

EL OBJETO DEL SERMON

(CONSEJOS PARA LOS PREDICADORES)

ANDA por allí la historia de que cierta esposa de predicador le hizo a su esposo la siguiente pregunta: "¿Cuál es el objeto de tu sermón de hoy?" La respuesta inmediata fué en el sentido de que el tema era tal y que el pasaje para la lectura se encontraba en tal y tal libro. Ella le dijo que sabía perfectamente esto, pero que quería saber cuál era el objeto de su sermón. Ningún predicador oirá esta historia sin sentir que la aplicación va dirigida a él mismo. La mayor parte de nuestros sermones tienen título, pero carecen de objetivo.

Hay tres preguntas que debemos hacernos antes de tomar el púlpito sagrado para hablar a las multitudes. Primero, ¿cuál es el objetivo que me propongo al predicar este sermón? Segundo, ¿he puesto de una manera clara este objetivo en mi bosquejo de manera que con la ayuda de Dios pueda yo transmitirlo a mi congregación? Tercero, ¿estoy presentando este mensaje en un lenguaje propio de mi congregación—en palabras que aún el más humilde de mi iglesia comprenderá? Teniendo una respuesta satisfactoria a estas tres preguntas evitaremos que vengan sobre nosotros las tres críticas siguientes: "Todavía no me doy cuenta de lo que quiso decir," "parecía que él mismo no sabía como decir lo que tenía en mente," "su lenguaje era incomprensible, necesito llevar un diccionario siempre que tenga yo que oír su predicación."

A fin de predicar con un objetivo definido en mente y de cumplir con este objetivo, se necesita dar mucho tiempo en la preparación del sermón. Si la predicación es tan importante como Dios, la Biblia y la gente lo consideran, los ministros deben dar la mayor parte de su tiempo en la preparación de su sermón. El pastor que está "demasiado ocupado" para dar tiempo adecuado a la preparación de sus sermones, ha fallado en su comprensión de lo que debe hacer primordialmente y por tanto también ha fallado en dar a su tiempo el uso correcto.

No nos olvidemos de la pregunta de esta esposa de pastor, "¿Cuál es el objeto de tu sermón de hoy?"

—D. S. C. en "The Preacher's Magazine."

Sociedades Femeniles Misioneras

I

Tópico: LO SAGRADO DEL HOGAR CRISTIANO.

Lección Escritural: Tito 2:1-8.

Texto: Tito 2:5.

El hogar es el punto de partida para todas las cosas buenas y grandiosas. De la misma manera, el amor es y debe ser la ley fundamental del hogar. Nosotros somos los arquitectos de nuestras vidas y también de nuestro hogar y por eso debemos interesarnos que en nuestra familia haya el amor de Cristo que establezca relaciones completas entre Dios y nosotros.

1. El hogar abarca los principios sagrados.
 - (a) Origina y nutre el amor genuino.
 - (b) Ofrece el principio de obediencia a la ley cristiana.
 - (c) El hogar aviva el fuego de la adoración a Dios y del servicio.
2. Las bases fundamentales de un hogar cristiano.
 - (a) El padre de la casa debe ser un ejemplo a sus hijos en todo, pero especialmente en amor, paciencia y trabajo.
 - (b) Se requiere que la madre sea leal y amante: un ejemplo de amor, gracia y servicio.
 - (c) Los niños deben ser obedientes e industriosos y procurar así el gozo del padre, el orgullo de la madre y la bendición de Dios.
3. Cuidar del hogar es una tarea sagrada.
 - (a) Porque debe estar siempre unido por el amor.
 - (b) Debe haber siempre un perdón cuando viene la ofensa.
 - (c) Debe haber ternura a fin de que su influencia permanezca grabada en los corazones de cada niño o niña.
4. Tanto el cielo como el hogar tienen muchas cosas en común. Ambos ofrecen descanso, abrigo y esperanza. Ambos están gobernados por un compañerismo genuino. Ambos son creaciones del amor. Cristo nos ha prometido un hogar celestial de acuerdo con su mensaje a sus discípulos en Juan 14:2-5.

—H. B. Garvin.

II

Tópico: LA REDENCION.

Lección Escritural: 1ª Corintios 3.

Texto: Gálatas 4:4-5.

Desde que Adán y Eva cayeron en el Huerto de Edén. Dios se encargó de hacer las preparaciones necesarias para la obra de redención. La redención es la obra culminante del amor de Dios, quien entregó a su propio Hijo para que viniera al Monte Calvario a purgar la culpa de toda la humanidad.

1. ¿Cuál es el precio de la Redención?
 - (a) El sufrimiento de Cristo. Marcos 15:34.
 - (b) La sangre del Cordero de Dios. Efesios 1:7.
 - (c) La muerte cruenta de Jesús. Filipenses 2:8.
2. ¿Cuál es el poder de la redención?
 - (a) Tiene poder sobre el pecado. Tito 2:14.
 - (b) Tiene poder sobre la ley dominante. Gálatas 3:13.
 - (c) Tiene poder sobre la muerte misma. Romanos 8:2.
3. ¿Cuál es la prueba de la redención?
 - (a) La prueba se manifiesta en la resurrección de Cristo. Romanos 4:25.
 - (b) Se manifiesta en el don del Espíritu Santo. Romanos 8:16.
 - (c) Se manifiesta en la resurrección del creyente. 1ª Juan 3:2.

—M. S.

~~~~~

A última hora nos llegan noticias de que el doctor David Hynd médico misionero en la tierra de los Swazis en Africa acaba de recibir de manos del Rey Jorge de Inglaterra la medalla de Comandante del Imperio Británico debido a los buenos servicios humanitarios y cristianos prestados a esta parte del continente negro.

Esta ceremonia se celebró en la visita reciente de las más altas autoridades de Inglaterra a los dominios británicos. El doctor Hynd, como sabemos muy bien, es nuestro misionero allí a la vez que el organizador de nuestro hospital en Africa. Nos sentimos honrados con esta muestra de distinción para uno de los nuestros de parte del Imperio Británico.

# EL SIGNIFICADO DEL BESO

Por el Dr. J. A. Huffman\*

LA cuestión del beso no es puramente sentimental ni sin importancia como podremos verlo en el Nuevo Testamento. Este asunto, como sucede prácticamente con todos los demás basados en el Antiguo Testamento, tiene sus antecedentes en el mismo Testamento Antiguo.

El beso era, y todavía lo es, la práctica común tanto en el Cercano como en el Lejano Oriente, y siempre se ha dado en la mejilla, en la frente, en las manos o en los pies, mas nunca en los labios. Con excepción de los besos de *amor* y los de *parentesco*, los hombres besaban solo a los hombres y las mujeres solo a las mujeres. Además de estos dos tipos de beso ya mencionados, había el beso de *amistad* como el que se refiere en 1º Samuel 20:41 entre David y Jonatán, y el beso de *homenaje* como en el caso en que Samuel besó a David después de que le ungió (1º Samuel 10:1). Por el otro lado, había el beso de la práctica idolátrica que consistía en besar la mano del sol o de la luna según se refleja en 1º Reyes 19:18 y Oseas 13:12.

El que esto escribe fué testigo de un incidente interesante en la práctica del beso mientras asistía a un evento en Berseba en 1930 en el que se celebraba la victoria sobre la plaga de la langosta en Palestina y que los había acosado en aquel año. Había allí altos oficiales árabes luciendo hermosos uniformes, y cabalgando en briosos y robustos caballos, también árabes. Inolvidable fué la impresión causada en él cuando casi al frente suyo, dos de los oficiales, de apariencia soberbia y propia de estadistas, acercaron sus caballos cabeza con cabeza; desmontaron, echaron las riendas sobre su hombro izquierdo, se dieron la mano derecha y se besaron. Primero, el uno le dió al otro un beso en la frente y después en actitud ceremonial, el otro correspondió el beso. Pareció no haber espíritu de reticencia de parte de los dos aun cuando el público todo había sido testigo.

El término griego usado en el Nuevo Testamento como beso es *philama*, la forma substantiva de la palabra griega *philos* o amigo. Por tanto, fundamentalmente, el beso es un acto de, cuando menos, la profesión de una amistad.

Hay dos formas del verbo griego que generalmente se traducen como *beso*. Una es *phileo*, que se origina también en la raíz del nombre griego *Philos*, que significa amigo y por tanto se considera el acto de un amigo. Esta es la palabra que se usa en Mateo 26:48 y en Marcos 14:44 donde al hablar de la traición de Judas, se representa a éste diciendo: "Al que yo besare, aquél es," y también en Lucas 22:

47 donde se dice, "Judas.... llegóse a Jesús para besarle."

La segunda forma del verbo griego que se traduce en beso es *kataphileo*. Es la misma palabra *phileo* ahora compuesta con el término *kata* que significa hacia abajo o con fuerza debiendo traducirse correctamente como besar de una manera *muy amistosa*, besar ardientemente. Puede verse fácilmente que hay aquí una idea de expresión impresiva, o un tanto afectada, de amor.

Es esta segunda palabra la que se empleó en el caso de la mujer que ungió y besó los pies de Jesús en la casa de Simón (Lucas 7:38).

Fué el mismo tipo de beso con el que el padre saludó al hijo pródigo en Lucas 15:20. Fué esta también la expresión de amor profundo con que los ancianos de Efeso se despidieron en lágrimas de Pablo en Mileto (Actos 20:37). Finalmente, fué el beso que Judas puso en la mejilla o frente de Jesús en el Huerto de Getsemaní, pues tanto Mateo como Marcos usan la palabra *kataphileo* para describir el acto de Judas.

Con toda probabilidad, esta no fué la primera vez en que Judas besaba a su Maestro, pero en esta ocasión lo hizo de manera vehemente según se desprende de la palabra empleada para expresar este acto. En vista del significado de esta palabra *besar*, no hay que sorprenderse de las palabras de Jesús a Judas: "¿Con un beso entregas (traicionas) al Hijo del Hombre?" (Lucas 22:48).

Hay en el Nuevo Testamento otras exhortaciones con relación al beso. Pablo en cuatro ocasiones, v. gr.: Romanos 16:16; 1ª Corintios 16:20; 2ª Corintios 13:12 y 1ª Tesalonicenses 5:26, exhorta a los hermanos a saludarse con un beso, un *philama*, pero en cada caso emplea el adjetivo *santo*, del griego *hagio* y *philama*, haciendo que el saludo fuera con un beso santo. Pedro exhorta al uso del ósculo solo una vez, de acuerdo con 1ª Pedro 5:14 en cuyo caso se usa la expresión griega *philamati agapas*, o sea un ósculo de amor.

Dentro de un poco de tiempo tendremos oportunidad de hablar de manera más directa acerca de la Mayordomía cristiana. Pero justo es que enfatícemos en nuestro pueblo la costumbre del diezmo en las iglesias. Dios nos da todo lo que necesitamos y debemos demostrar nuestro agradecimiento dándole a El lo que le corresponde en justicia. Si El nos da diez centavos, nada más hermoso que pagarle a El un centavo. De esta manera recibirá uno mayor bendición de lo que damos al Señor que de lo que guardamos para nosotros mismos.

\*Se prohíbe la reproducción de este artículo sin previo permiso de su autor.

# RAZONES PARA CREER, VIVIR Y PREDICAR

## LA ENTERA SANTIFICACION

Por el Rdo. A. Catalan P.

*Y el Dios de paz os santifique en todo* (1ª Tesalonicenses 5:23).

La entera santificación es aquella obra del Espíritu Santo, por cuyo medio el individuo es completamente purificado. La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado y el Espíritu Santo purifica el corazón. La santidad tiene su origen en Dios, reflejada en los santos ángeles y descansa en el corazón del hombre (Santiago 1:17).

Es una obra perfecta. Todas las cosas que hace Dios son enteramente perfectas. Por otra parte, es una obra instantánea. La salvación por Cristo, la justificación y la adopción no son graduales, sino en el instante en que hemos cumplido con los requisitos para ello. Del mismo modo la santificación. En ninguna parte de la Biblia se nos enseña a buscar una santificación gradual, tenemos que acudir al Señor por una instantánea y completa purificación de todo pecado.

Algunas de las razones que podemos encontrar en la Biblia son las siguientes:

(1) Dios la propuso para nosotros desde antes de la fundación del mundo (Efesios 1:4).

(2) Dios es santo y no se complace del pecado, antes demanda santidad (Génesis 17:1).

(3) Dios nos ha hecho un llamamiento santo y para alabarle en santidad (2ª Timoteo 1:9).

(4) Los santos profetas la vivieron y la predicaron para nosotros (Isaías 62:12).

(5) Nuestro Señor Jesucristo derramó su sangre por ella (Hebreos 13:12).

(6) Dios la demanda de nosotros hoy mismo y no para mañana (Mateo 5:48).

(7) Es la voluntad de Dios, nuestra santificación hoy mismo (1ª Tesalonicenses 4:3-4).

(8) Dios la juró a los antiguos que la podríamos tener (Lucas 1:73-75).

(9) Es indispensable para la vida eterna con nuestro Dios (Hebreos 12:14).

(10) El Espíritu Santo nos da testimonio de ella (Hebreos 10:14-15).

(11) Ejemplos de hombres santos, ¿por qué nosotros no? (Job 1:1; 1ª Corintios 1:1-2).

(12) Dios nos ha facilitado todos los medios para alcanzarla tales como:

(a) Su soberana voluntad (Hebreos 10:10).

(b) El poder de Dios (1ª Tesalonicenses 5:23).

(c) La sangre de Cristo (Hebreos 13:12).

(d) El Espíritu Santo (Romanos 15:16).

(e) La fe evangélica en Cristo (Hebreos 26:18).

(f) La consagración (Romanos 12:1-2).

(g) Por la Palabra de Verdad Juan 17:17).

Muchos que no quieren aceptar esta doctrina, se burlan de nosotros y argumentan para desecharla. El endurecimiento en parte ha acontecido en Israel. Nos dicen que no podemos vivir sin pecar. Pero no pueden señalarnos ningún pasaje que nos permita el pecado; antes por el contrario, Dios manda NO pecar como en Salmo 4:4; Juan 5:14; 1ª Corintios 15:34; Juan 8:11 y 1ª Juan 2:1. Dios permita que en santidad le sirvamos todos los días nuestros viviendo en El y El en nosotros.

## ESCRITOS CON SANGRE

En un antiguo monasterio budista de Kushan, cerca de Shangai, existen unos libros sagrados llamados "los libros de sangre." ¿Por qué? Por fuera son iguales a los demás libros de las voluminosas colecciones, pero cuando uno nota el armario en que se guardan y el cuidado con que se manejan, se da cuenta de que se trata de libros de una importancia mayor que la de los demás. Es porque están escritos con sangre—la sangre no de animales, sino de hombres—hombres entregados a la tarea de escribir la vida de Buda con su propia sangre. Se dice que la sangre ordinaria se hace negra al cabo de cierto tiempo debido a la sal que contiene. Así es que el monje que tenía que hacer este sacrificio debería extraerse toda la sal de su sistema y por cinco años antes de comenzar a escribir se sujetaba a una dieta rigurosa de sal, comiendo legumbres y arroz completamente desabridos. Después, día tras día, con oración y meditación, hacía pequeñas incisiones en la punta de su lengua o en sus dedos de donde escurría la sangre a una bandejilla. Duraba un año o más, pero tarde o temprano, quizás antes de concluir el libro, moría a causa de la pérdida de tanta sangre.

Con los cristianos no es así; nuestro Señor y Salvador ha dado su sangre para que escribamos su vida en la nuestra.

—Tomado de "El Heraldo."

La persona que defiende mucho sus derechos, sin cumplir con sus deberes, es semejante a la planta de hermosa copa y bella apariencia, pero sin raíces fuertes que la sostenga; fácilmente cae, cuando se le presente el vendaval de las pruebas.

—A. P. A.